

ENCARNACIÓN AGUILAR CRIADO

Catedrática en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla

TERRITORIO, CALIDAD E INNOVACIÓN: EL DISEÑO DE LA NUEVA RURALIDAD EUROPEA

Este es el nombre del proyecto financiado por el Plan Nacional de I+D+i en el que participan, bajo la dirección de la autora, cinco investigadores de las universidades de Sevilla y Pablo de Olavide. El objetivo es analizar la profunda transformación en la que están inmersos los territorios rurales europeos a partir de la aplicación de los programas de desarrollo rural (PDR) implementados desde la década de los años noventa del pasado siglo.



Encarnación Aguilar Criado es catedrática en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Sevilla. Realizó sus estudios de post-doctorado en la Universidad de Berkeley (California). Ha sido profesora invitada en diversas universidades españolas y extranjeras.

Es especialista en antropología económica, desarrollo y sociedades rurales, y responsable del grupo de investigación Territorio, Cultura y Desarrollo (Tecude). En la actualidad dirige varios proyectos de investigación nacionales e internacionales relacionados con las temáticas de territorio, calidad y desarrollo rural en Europa.

El proyecto analiza el nuevo escenario rural europeo, que se encuentra sometido a un proceso de profunda remodelación. Esto explica su progresiva especialización hacia la producción de calidad, tanto material, paisajística y de naturaleza, como de consumo de ocio. Un mundo rural que, abandonando su imagen de tradicional inmovilismo, responde a las nuevas funciones y expectativas de las sociedades post-industriales como proveedor de bienes y servicios que incorporan las nociones de calidad, naturaleza, territorio y tradición. Elementos que dotan de valor añadido a los nuevos productos rurales, que desde esta singularidad compiten en los mercados globales.

A partir de estos supuestos hemos seleccionado varias comarcas andaluzas y dos zonas rurales europeas en las que estudiamos las siguientes cuestiones:

- Comarca Sierra de Segura (Jaén). Ejemplo de territorio especializado en productos de calidad y ecológicos.
- Comarca de la Alpujarra Media (Granada). Propuesta de desarrollo patrimonial: *Paisaje cultural singular*.
- Comarca de Doñana (Huelva, Sevilla y Cádiz). Modelo de desarrollo vinculado a los valores del patrimonio natural y cultural de la comarca.
- Comarca del Guadalteba (Málaga) y Languedoc-Rousillon (Francia). Análisis comparativo de los nuevos modelos de innovación territorial que propician en estos territorios los grupos de acción local.
- Comarca de la Sierra de Cádiz (Cádiz)-Región de Frisia (Holanda). Análisis comparativo entre dos modelos de desarrollo rural europeo con contextos institucionales distintos, con mayor presencia de la administración y financiación pública (densidad territorial), frente a entornos con un alto nivel de emprendedores privados (Wadden Group Foundation en Frisia).

Los resultados de la investigación nos descubren algunas de las líneas fundamentales del diseño de esta nueva realidad rural europea. Estamos ante una ruralidad sumida en pleno proceso de transformación desde su especialización agrícola y productiva hacia la diversificación de sus actividades económicas, lo que favorece el desarrollo del tejido industrial y de servicios, propiciando de este modo la terciarización de los territorios rurales, así como la creciente centralidad que, desde estas acciones, se otorgan al patrimonio y a los productos locales.

“La apuesta por la calidad supone una salida a los pequeños productores del mundo rural, que pueden hacer valer su posición ventajosa en un mercado cada vez más competitivo”

Esta dinámica, que apuesta por la multifuncionalidad y la diversificación de sectores productivos, ha propiciado la revalorización de muchas de las actividades económicas, prácticas y saberes tradicionalmente vinculados al mundo rural, considerados hasta ahora arcaicos o superfluos y, en tal sentido, despreciados u olvidados en el anterior proceso de modernización. Por tanto, una de las facetas más interesantes de este proceso es la recombinación de viejas y nuevas actividades, y la recuperación de sectores económicos que remiten a técnicas productivas y a los conocimientos y el saber hacer de la cultura local.

Buenos ejemplos de este tipo de iniciativas son muchas de las nuevas empresas vinculadas a conocimientos y destrezas femeninas, como es el caso de las derivadas de los usos medicinales o cosméticos del aceite de oliva creadas por emprendedoras rurales. Unas iniciativas que, además, saben aprovechar

“Estamos ante una ruralidad sumida en pleno proceso de transformación desde su especialización agrícola y productiva hacia la diversificación de sus actividades económicas”

nuevos nichos de mercados ligados a las expectativas y gustos del consumo global en torno a valores como la naturaleza, la calidad y la elaboración artesanal.

En este sentido, comprobamos cómo las nociones de innovaciones productivas, nuevos emprendedores, jóvenes empresarios y nuevos nichos de mercado se incorporan ahora a estos nuevos escenarios rurales, y aparecen ligados a productos relacionados con la agricultura y alimentos ecológicos, con figuras de protección ambiental y de denominaciones de origen, con sectores productivos artesanales y con servicios vinculados al turismo de naturaleza y cultural.

LOS OBSTÁCULOS Y RETOS PARA UNA PRODUCCIÓN DE CALIDAD

Lo que parece indudable es que, a escala local, la apuesta por la calidad supone una salida a los pequeños productores del mundo rural, que pueden hacer valer su posición ventajosa en un mercado cada vez más competitivo. Es evidente que este proceso permite a los agricultores y a otros productores adquirir un pequeño espacio de autonomía frente al poder de las multinacionales agroalimentarias y a la competencia de los productos y servicios más industrializados.

No obstante, son todavía muchos los obstáculos y los retos que estos nuevos productores rurales deben afrontar. Muchas de las incertidumbres continúan ligadas a los altos costes de producción que estas líneas de calidad conllevan, lo que unido a la falta de control de la comercialización desalienta a no pocos de estos pequeños empresarios.

Consideramos que el proceso de diferenciación productiva que sustenta esta profunda transformación de los paisajes rurales europeos, a partir de la implementación de las políticas de desarrollo rural, deja atrás poco a poco su especialización productiva agraria, en pos de una mayor rentabilidad y de la indudable potencialidad de sus múltiples recursos. Ello impulsa una transformación en la imagen de la ruralidad, que supera su identificación con la pobreza y el atraso económico y social, para potenciar los valores del dinamismo y la innovación.

Finalmente, señalamos que este nuevo modelo productivo, basado en el anclaje territorial de los productos, supera las externalidades ambientales negativas generadas por el modelo agrícola intensivo. La tendencia hacia el fomento de la calidad y la promoción de los productos locales se perfila como un camino muy adecuado para dinamizar económicamente las regiones menos competitivas y marginales, en la medida en que permite dotar a las pequeñas explotaciones y empresas de una herramienta con la que poder diferenciarse y competir. Tal y como tratamos de demostrar con este proyecto, la vinculación entre el territorio, la calidad y la diferenciación productiva constituyen los tres pilares básicos de los nuevos escenarios rurales. **R**